

**VIOLENCIA POLÍTICA ENTRE ESTUDIANTES SECUNDARIOS
Y REFORMA EDUCACIONAL DURANTE LA UNIDAD
POPULAR: LA REVUELTA DEL 26 Y 27 DE ABRIL DE
1973**

**POLITICAL VIOLENCE AMONG SECONDARY STUDENTS AND EDUCATIONAL
REFORM IN THE UNIDAD POPULAR PARTY GOVERNMENT: THE REVOLT
OF 26 AND 27 APRIL 1973**

Eduardo Garín Abarzúa

*Recibido: octubre 2014
Aprobado: diciembre 2014*

**VIOLENCIA POLÍTICA ENTRE ESTUDIANTES SECUNDARIOS Y
REFORMA EDUCACIONAL DURANTE LA UNIDAD POPULAR: LA
REVUELTA DEL 26 Y 27 DE ABRIL DE 1973**

**POLITICAL VIOLENCE AMONG SECONDARY STUDENTS AND
EDUCATIONAL REFORM IN THE UNIDAD POPULAR PARTY GOVERNMENT:
THE REVOLT OF 26 AND 27 APRIL 1973**

Eduardo Garín Abarzúa¹

Resumen

El día 26 de Abril de 1973 a unos cuantos días después de la postergación temporal del proyecto de Escuela Nacional Unificada (ENU) los grupos estudiantiles de oposición organizaron una protesta en contra de este proyecto y por su lado, los estudiantes secundarios gobiernistas convocaron a un meeting en el Teatro Caupolicán en defensa de la política educativa efectuada durante el gobierno de Salvador Allende. A la salida del Caupolicán, los estudiantes protagonizaron un tenso enfrentamiento callejero obligando a la intervención policial. Esta coyuntura representa mejor que ninguna la disputa entre distintos discursos político-educativos en Chile y la participación e intervención de las esferas juveniles sobre los asuntos y decisiones políticas y cuyos índices de polarización ideológica fueron elevados.

Palabras Claves: Unidad Popular, estudiantes secundarios, violencia política, Escuela Nacional Unificada, Historia Conceptual.

Abstract

On April 26, 1973 a few days after the temporary postponement of the draft United National School (ENU) student opposition groups staged a protest

¹ Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica, Universidad de las Américas. eduardo.garin.a@gmail.com

against this project and for their part, secondary students gobiernist convened a meeting at Caupolicán's Theater in defense of education policy issued during the government of Salvador Allende. On leaving the Caupolicán's Theater, students staged a street confrontation tense forcing police intervention. This situation is better than no dispute between different political-educational discourses in Chile and the participation and involvement of youth affairs and spheres on political decisions and ideological polarization whose rates were high.

Keywords: Unidad Popular Parties, secondary students, political violence, Unite National School (ENU), Conceptual History (Begriffsgeschichte)

La política educacional de Salvador Allende

Junto con el aspecto económico, la política educacional del gobierno de Salvador Allende corresponde a los dos grandes pilares donde descansaba gran parte de las orientaciones programáticas de la Unidad Popular. Precisamente, sobre estas dos áreas la oposición política canalizó gran parte de su estrategia desestabilizadora contra el gobierno popular y de este modo generó los focos de violencia política desarrollados de forma transversal a toda esta coyuntura gubernamental. (Moulian y Garretón, 1993, Corvalán, 2003, Allende, 1989 y Garcés, 1974)

Los progresos obtenidos en el área de educación durante la Unidad Popular son profundamente cuantiosos, y si bien algunos fueron herencia del gobierno antecesor, no le restan los méritos obtenidos en cuanto se refiere a la prolongación de las reformas en materia educativa. En efecto, el clima reformista propiciado desde el gobierno de Frei Montalva facilitó una serie de reestructuraciones del sistema educativo, la cobertura escolar y todos los elementos contingentes a estos. Examinaremos brevemente algunos antecedentes, de ambos gobiernos, que confirman esta idea.

Frei Montalva, en su último Mensaje Presidencial, señala que en 1968, se registró una matrícula total de 2.204.000 alumnos en los niveles básicos y medio, que contrastan la cifra existente con la del año 1964, que apenas alcanzaba a 1.690.000 estudiantes.² Según Iván Núñez, los 2.477.254 alumnos registrados en 1970 incrementaron en más de medio millón para llegar a 2.996.103 en 1973 la cual significó un crecimiento de 17,4 % en sólo 3 años y un crecimiento en promedio anual de 6,54 %, el más alto registrado hasta

² *Diario de sesiones del Congreso Pleno* (En adelante DSCP) 21 Mayo 1969, pág.37

entonces en Chile. (Núñez, 2003, págs. 17-18) También, en la educación básica regular se incorporaron 275.098 estudiantes (13,8% de incremento) (Núñez, 2003, pág. 18) en la educación media regular, el número de matriculados se duplicó entre 1970 y 1971 pasando de 29.000 a 65.000. En 1971, la matrícula en la enseñanza básica fuera totalmente gratuito. En la enseñanza media el valor de la matrícula fue congelado al que tenía en 1970. (DSCP, 21 mayo 1969, pág. 15)

En cuanto a promoción ingresada entre 1960 y 1965 la siguiente tabla, expone los cambios producidos en materia educativa experimentada en los años 60'. Por su lado, un medio de difusión del ministerio, exponen otra tabla que sintetiza la expansión de la matrícula escolar durante los años 1971-1972

Cuadro N°1: Cantidad de Promoción estudiantil (1960 y 1965).

	Promoción ingresada en 1960	Promoción ingresada en 1965
Niveles básico	39,9%	44,6%
Niveles medio	51,3%	64,1%

Fuente: Cruz, 1973 pág.62

Cuadro n° 2 resumen de la expansión de la matrícula (1971-1972).

Nivel	Matrícula		Incremento	
	1971	1972	Absoluto	Porcentual
Pre-escolar	73.002	103.500	30.498	41,8%
Básica	2.197.200	2.317.000	119.800	5,5%
Media científica- humanista	238.800	270.000	31.600	13,3%
Media técnica- profesional	127	151.300	24.300	19,1%
Total	2.636.002	2.842.200	206.198	X

Fuente: Revista de Educación Santiago: mayo 1972 N°39 pág.34

El incremento de la educación técnico-profesional tuvo una tasa de crecimiento

del 100% entre 1964-1969. (DSCP, 21 mayo 1969, pág. 37) Durante el gobierno de Allende, la UTE amplió el número de vacantes en carreras cortas en más del 1000%, la UTE creó 1140 vacantes para trabajadores y 300 la U de Chile, además INACAP amplió en un 143% la capacidad de los cursos especiales destinados a los trabajadores interesados en ingresar a la universidad. En cuanto al estímulo productivo, la educación industrial aumentó en un 51% y la agrícola en un 38%. (*El Siglo*, 31 Agosto, 1971 pág.6)

Gracias a la creación de la JUNJI en 1970, la educación parvularia adquiere un plus mayor conquistando un 53% de expansión entre 1970 y 1973. Allende, en el Mensaje frente al Congreso Pleno, señaló que la educación parvularia obtuvo un crecimiento más alto en los últimos años: 13,7% con relación a 1970. (DSCP, 21 mayo 1972, pág.15) Por su lado, la carencia de políticas con respecto a la educación especial, fue una problemática visible por el gobierno popular la cual el 4 de Marzo de 1972 transforma la escuela N°214 de Playa Ancha en escuela especial N°57 para diagnóstico y tratamiento de aprendizaje. Lo que llama la atención son los argumentos esgrimidos que obligan a la necesidad imperiosa de cambiar esta escuela ya que: 1. existe un contingente de 514 alumnos con dificultades de aprendizaje en la población escolar de Playa Ancha, sin atención adecuada a sus problemas. 2. Por constituir esta situación, un factor de estagnamiento en los planes y programas de las escuelas del sector. 3. Por no existir en Valparaíso, un establecimiento de este tipo.³

También el presupuesto en materia educativa manifestó un mayor gasto fiscal. Junto con la cartera de hacienda corresponden a los dos ministerios demandaste de mayor gasto fiscal durante el año 1973, de este modo el Ministerio de educación pública mantuvo un egreso corriente de 14.373.999.000 quien duplica al Ministerio de Defensa con 7.095.513.000 y al Ministerio de Salud con 6.643.030.000. El Ministerio de Hacienda manifestó un presupuesto de 54.865.905.000. (*Diario Oficial*, 2 Enero 1973 pág. 2)

Con estos antecedentes ya expuesto se puede concluir que las orientaciones programáticas de la Unidad Popular descansaban en gran medida sobre el área educativa y con ello los grupos opositores canalizaron *a posteriori* la estrategia de desestabilización sobre estos lineamientos programáticos.

Discursos político-educativo en el Chile de la segunda mitad del siglo XX. Un ejercicio de Historia Conceptual.

A lo largo del siglo veinte “corto” (Hobsbawm, 1998) se desarrolló una secuela de discursos político-educativos identificados con los vaivenes experimentados

³ ARNAD Fondo Ministerio de Educación Vol. 37.071, 4 de Mayo 1972, sin foja.

durante este ciclo. Si en el mero conflicto político reposaba un cúmulo de discursos sobre las orientaciones que el Estado y la Sociedad Civil debía alcanzar en pos de un proyecto institucional determinado, la educación a nivel mundial no se eximió de este conflicto donde se jugaban distintas perspectivas a lo largo de los países que giraban, ya sea en la órbita comunista burocratizante como del polo burgués liberal. La expresión de estos dos discursos político-educativos en el Chile de la segunda mitad del siglo XX, sería una síntesis de distintas opiniones sobre los lineamientos políticos que debe seguir el Estado y la Sociedad Civil para resolver los evidentes problemas estructurales que adolecía el sistema educativo chileno. Su punto de mayor apogeo, sería la ENU debido a que representa mejor que cualquier otra política educativa presentada con anterioridad esta “síntesis” de discursos políticos-educativos.

La construcción de esta gama de discursos osciló entre dos vertientes: el primero corresponde a aquellos que defendían la perspectiva de la educación como un **derecho de acceso universal**. Esto implica, reconocer el rol de la educación como un medio dinamizador de la pirámide social, capaz de superar las contradicciones socioeconómicas endémicas que ha sufrido el país, y como un bien cultural reconocido y garantizado por el Estado. (Cruz, 1973) Por el contrario, existen los sujetos que esgrimieron el discurso de la **libertad de enseñanza** que se expresaría en la defensa de la educación como una responsabilidad individual, la escasa o nula intervención del Estado sobre el sistema educativo, así como la autonomía que gozarían los establecimientos (principalmente privados) y universidades.

Creemos que hoy más que nunca, las palabras no corresponden a una transcripción prístina y neutra de la realidad que los individuos viven, sino a una creación generada por estos en una constante negociación con la realidad. (Kosselleck, 2004, págs. 27-45 y Guilhaumou, 2004, págs. 47-61) Estos espacios en disputa propios de los conceptos provocan que algunos contextos y escenarios políticos sean más propicios para estudiar los procesos de la Historia Contemporánea, conflictivos y cargados de cambios en una sociedad corrediza y activa.

La propuesta de esta investigación, es la de un análisis de Historia política utilizando las categorías contemporáneas que ofrece la Historia Conceptual a partir de los discursos político-educativos. Es por esto, que el estrecho vínculo entre lingüística e historicidad se forma de la denominada “experiencia social” es ahí que sin lenguaje no existe capacidad de pensarse históricamente. (Moyano, 2011, pág. 234) De lo contrario, sería un actor que no generaría ni interés historiográfico ni debate político serio.

Hoy se puede entender que las palabras cobran importancia ya que no es una

trascrición prístina y univoca de la realidad, sino una creación generada por estos en una constante negociación con la realidad vigente. De este modo, Jacques Guilhaumou señala que la atención del investigador, se dirige hacia la caracterización del hecho discursivo como acontecimiento, como acción narrada: el discurso ya no es, pues, únicamente el lugar de enunciación de una acción, es también lo que produce la acción, es fundamentalmente un acto de lenguaje. (Guilhaumou, 2004, págs. 51-52)

La educación como un derecho de acceso universal.

1. Izquierda política “gradualista”

Este discurso político, se mancomuna al rol protagónico que el Estado debe jugar en el sistema educacional chileno, o sea; responsable, con un proyecto de desarrollo sólido y propio, un mecanismo de superación de la pobreza y dinamización de la pirámide social, capaz de emancipar al individuo hacia una perspectiva constructora de sociedad y de un “hombre nuevo”. El presente discurso proviene desde las esferas políticas “institucionalistas” de la izquierda partidista gestadas desde los años 30. Allende, quien fue el portavoz por excelencia, de este tipo de discurso sobre las esferas “institucionalistas” de la izquierda, señaló durante el 21 de Mayo que se consideraron para la implantación de la ENU tres elementos de interés; el primero es la formación de desarrollo científico y técnico que se concibe vinculado al pueblo para asegurar el mejoramiento de la capacidad cultural de los chilenos, en segundo lugar, los antecedentes históricos de la educación chilena con el propósito de darle al cambio de calidad un entroncamiento con el desarrollo educacional en Chile, y un tercer objetivo es el afán de dar educación permanente a todo los ciudadanos, ya que el acelerado desarrollo de la ciencia y tecnología exige que ella sea ininterrumpida. (DSCP, 21 mayo, 1973 pág. 27) En efecto, el presidente Salvador Allende, veía en la ENU, una de las tantas reformas programáticas que circularían entre la transición de una sociedad capitalista a una socialista:

Este factor innovador tan decisivo para el progreso de la revolución y el cambio de la estructura económica, exige que reconozcamos a la ciencia y a la tecnología el superior papel que tienen, en particular para la construcción de una economía socialista, no menor que la conquista del poder por los trabajadores. (DSCP, 21 mayo, 1973 pág. 26)

Allende veía en todas las reformas estructurales desarrolladas durante su gestión gubernamental, como un medio para alcanzar la evolución necesaria desde una sociedad capitalista de clases, donde el juego democrático-burgués, supuestamente, permitía el cambio de la institucionalidad *por dentro*, hacia un

socialismo *sui generis* (o vía chilena al socialismo) que permitiera conquistar el bienestar social de los trabajadores y la revolución popular. En el mensaje de 1972, Allende declaró que “*el pueblo chileno se propone renovar sustancialmente la educación nacional (...) la gran tarea reside en reconstruir sobre las siguientes bases una educación que contribuya dentro de los marcos democráticos y del pluralismo a la construcción de una sociedad socialista*” (*Revista de Educación*, Mayo 1972 pág.27) Estas bases se resumían en 4 postulados.

1. Las múltiples necesidades educativas y culturales hasta ahora no resueltas por el viejo sistema educacional, mancomunada a la histórica incapacidad del sistema capitalista.
2. La aspiración generalizada de gozar de más y mejor educación de la nación chilena y sobre todo de los más pobres y tener acceso al goce y creación de los valores culturales.
3. El carácter humanista y revolucionario de la comunidad socialista que se pretende edificar hacia la construcción de un Hombre Nuevo que supere las deformidades impuestas por la sociedad de clases.
4. Las condiciones positivas que sólo una revolución socialista produce para una auténtica renovación educacional. (*Revista de Educación*, Mayo 1972 pág.28)

Allende en su programa de gobierno ya hacía valer la imperiosa necesidad de la creación de un sistema nacional de educación único, tomando, de este modo, el control del nuevo Estado de la educación:

Con el objeto de hacer realidad la planificación de la educación y la escuela única, nacional y democrática, el nuevo Estado tomará bajo su responsabilidad los establecimientos privados, empezando por aquellos planteles que seleccionan su alumnado por razones de clase social, origen nacional o confesión religiosa. Esto se realizara integrando a1 sistema educacional el personal otros medios de la educación privada. (Programa básico de la Unidad Popular, 1970, pág. 30)

Por su lado, Luis Corvalan, secretario general del Partido Comunista niega tajantemente que las reformas (realizadas por dentro del Estado liberal) en materia educativa del Gobierno Popular tuviera una repercusión ideológica y doctrinaria la cual repercutiera, de la misma forma, que las realizadas por los *socialismos reales*. En efecto, estos alegatos, según Corvalan, formados por grupos opuestos a la UP representa un oportunismo político de los grupos reaccionarios, quienes aprovechándose de ciertos lineamientos redactados en

el informe de la ENU, lanzaron sendos ataques contra el gobierno.

Esta era una formulación torpe e inexacta. En realidad la revolución que estaba en marcha no era de carácter socialista y aunque queríamos abrir con ella camino al socialismo, nunca habíamos pensado en una educación que se propusiera formar seres humanos cortados por una misma tijera y menos en negarles su derecho a pensar de manera distinta. No era eso lo que buscaba el gobierno ni la Unidad Popular y tampoco se podía deducir del texto del proyecto que de ello se trataba. Pero en la circunstancia que vivía el país, en el clima conflictivo de ese momento, tan “desafortunada presentación” como dijera, Aníbal Palma, favoreció el juego del enemigo. (Corvalán, 2003 pág. 186)

Corvalán, acota que el proyecto ENU recogía antiguas aspiraciones del magisterio, sus organizaciones gremiales y se ajustaba a las recomendaciones realizadas por la UNESCO, acotando que sistemas similares ya se encontraban aplicando en países europeos y que se proponía superar graves problemas que afectaban a nuestra educación, problemas que afectaban a la educación arrastrada desde el siglo pasado.⁴

También, en una entrevista realizada al entonces dirigente estudiantil y líder de las FESES, el socialista Camilo Escalona, basada en la pregunta *¿En qué te basas para hablar de crisis educacional?* respondió:

En la incapacidad del actual sistema para responder a las necesidades educacionales y culturales que Chile tiene, existe aún un 11% de analfabetos (...) el promedio de escolaridad alcanza tan sólo a 3,8 años por persona (...) por otra parte el drama lo constituyen los miles de egresados que no pueden entrar a la universidades a pesar de los esfuerzos realizados al respecto y que se transforman en cesantes de alto nivel cultural, la existencia de focos de delincuencia juvenil (...) etc , esto pone en evidencia esta crisis que alcanza los valores morales y que este sistema educativo no es capaz de atender, no cumpliendo su misión en lo que se refiere al desarrollo integral del estudiante. (Noticias de la Última Hora, 29 Marzo 1973 pág. 2)

⁴ Corvalán, 2003. Esto será analizado con mayor profundidad en los discursos reformistas de las organizaciones externas (como la UNESCO o la CEPAL) dirigidas a transformar en positivo la educación de los países sub desarrollados.

2. Izquierda política “rupturista” (o revolucionaria)

Sería exagerado usar el concepto de revolución en torno a la experiencia de la UP que si bien prometía y cumplió algunos cambios radicales en la estructura política, social y económica, la construcción de la *vía chilena al socialismo* no seguía los lineamientos tradicionales de la conquista del poder, sino por el contrario, utilizará los mecanismos de la institucionalidad vigente como un supuesto Estado consolidado, un desarrollo democrático-burgués apropiado entre otras, para susodicho objetivo. (Venegas, 2005, págs. 45-69, Álvarez, 2003, Corvalán, 1971) Durante la segunda mitad del siglo XX la victoria de la guerrilla caribeña en 1959 pareció sacar la revolución social del ámbito de los horizontes utópicos instalándola como una propuesta inmediata y viable de los pueblos latinoamericanos. Inspirados en dicha necesidad imperiosa y en las transformaciones prácticas que por aquellos años se ejecutaban en Cuba, miles de jóvenes sudamericanos se lanzaron a la calle a reproducir la hazaña. (Pinto, 2005, págs. 9 y 10) Se pensaba que el socialismo, por otra parte, era la única fórmula capaz de liberar a países como los nuestros de su ancestral dependencia colonial o semi-colonial. En Chile, país capitalista y dependiente del imperialismo del norte, ha construido una serie de contradicciones económicas y sociales en su desarrollo histórico que pueden determinar el paso a la revolución social. (Pinto, 2005 pág.12)

En ese sentido, el discurso revolucionario adquiere una raíz rupturista o radicalizada en contraste a la reformista y gradualista etc. que se distingue por a lo menos 2 elementos de interés: En primer lugar, la expansión de nuevas tendencias de pensamiento en América Latina como José Ingenieros, José Carlos Mariátegui, Darcy Ribeiro, el auge de la pedagogía crítica de Paulo Freire etc. En segundo lugar, la autonomización o búsqueda de ella, del acceso a la cultura con respecto a círculos burgueses de educación (auto/educación popular, crítica a la educación formal, disciplinada y jerarquizada, creación de la escuela como una comunidad abierta para todos etc.) Sobre el primer punto, Paulo Freire, vecinado en Chile durante los años de la UP, señalaba en su *“pedagogía del oprimido”* que el quehacer pedagógico tradicional es contrario a un proceso de fortalecimiento del sujeto y está ligado a un aprendizaje poco significativo. (Freire, 1990 pág.90) Freire critica una educación desarraigada y alienante que es considerada como un elemento esencial de la dominación y la hegemonía de las élites por medio de la acción de una educación unidireccional. Esto concuerda con lo expuesto por el FTR (Frente de Trabajadores Revolucionarios, compuesto por miembros del MIR) quien declararon concordar con el pensamiento educativo presente en el proyecto ENU y en Mariategui en lo referente a la construcción de un Estado Docente asegurando equidad en la distribución del conocimiento para los hijos de las clases trabajadoras sin importar su condición socioeconómica. (Quinteros,

2008) En lo que respecta al segundo punto, se centra en la auto-educación como un concepto *permanente*, señalado por Althusser que buscaba alejar al individuo de la educación orbitante del mundo burgués y crear conocimiento desde uno mismo, una mayéutica pedagógica donde ningún ente externo puede modificar su estructura con fines de dominación sino de emancipación.

3. Grupos “reformistas” (o progresistas)

3.1 Sectores progresistas de la Iglesia Católica.

La preocupación de la Iglesia Católica en Chile durante los años 60’ y 70’ por los más desposeídos y por consolidar un rol activo contra el “pecado social” nace de diversos hitos contingenciales en el mundo como lo fue el caso del Concilio Vaticano II (1959-1965), la Teología de la Liberación, las reformas universitarias experimentadas en las casas pontificias (1967), la toma de la Catedral de Santiago (1968) y la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (1968) entre otras. (Amorós, 2005) La iglesia católica mantuvo un discurso *moderado*, desde el alto clero, favoreciendo los cambios político-educativos sin atender contra los valores cristianos que la iglesia se propone cautelar, la iglesia popular (o socialcristiana) por su lado mantuvo un discurso defensivo del proyecto ENU.

El sacerdote Esteban Gumucio, hombre activo de la población Joao Goulart en La Granja, denunció a los sectores privilegiados y sus medios de prensa escrita (*El Mercurio y La Prensa*) debido a las bajas maniobras realizadas por estos, ante el hecho de transferir 3 establecimientos católicos y por ende, adulteraron la información haciéndola pasar por expropiación del Estado en vez de señalar que fue por iniciativa de los Sagrados Corazones, el sacerdote declara:

El ministro de Educación fue categórico en reafirmar el respeto a la Constitución que garantiza la libertad de enseñanza y los Obispos de Chile, por su parte, han dejado constancia de la actitud positiva (...) frente a la educación particular. Pero claro, esta era una oportunidad que ciertos señores no podían dejar pasar sin sacar renta a sus campañas del terror (...) que este es un plan marxista diabólico para acabar con la fe de los cristianos (...) los mismos que guardaron silencio mientras 400 escuelas particulares gratuitas debieron auto eliminarse o pasar al Estado en los años 1969-1970 ahora rasgan sus vestiduras y gritan por la libertad de enseñanza ¿Por qué el silencio de entonces y porque el griterío de ahora? (El Siglo, 29 Agosto, 1971 pág.8)

Por su lado, sectores progresistas de la Iglesia pero posicionados dentro de las cúpulas elevadas de la jerarquía eclesiástica, como lo fue, el Cardenal Raúl Silva Henríquez, apoyaron en ciertos aspectos, al proyecto ENU pues encontraba positivo la incorporación del pueblo chileno a un proceso educacional que no discriminara a nadie por su nivel socio-económico o posición ideológica, además de facilitar la integración de estudio y trabajo, la valoración del trabajo físico como uno de los elementos que contribuyen al pleno desarrollo del hombre y al desarrollo económico y progreso social de la comunidad. No obstante, el Cardenal consideraba que el Informe de la ENU no consideraba algunos valores cristianos y humanos como la libertad de cultura, la búsqueda de verdad y el espíritu crítico:

Por muy pluralista que se proclama el Informe, no vemos destacados en parte alguna los valores humanos y cristianos que forman parte del patrimonio espiritual de Chile y a los que adhiere un altísimo porcentaje de los estudiantes y de los padres de familias chilenas (La Tercera, 29 Marzo 1973, pág. 5)

La autoridad de la Iglesia, señalaba que se necesitaba ampliar aun más el debate considerando diversos actores sociales, entendiéndolo así, como una invitación a integrar dichos elementos en pos de un consenso general sobre las orientaciones que tendría la ENU y a postergar su implementación. Otro tipo de discursos, se pueden hallar en la participación de los cristianos de la construcción del socialismo. El 29 de Marzo, a la par de la declaración formulada por el arzobispo Silva Henríquez sobre la ENU, la dirección nacional de Cristianos por el Socialismo emitió una declaración pública en la que llamó a debatir sobre la educación que debían recibir sus hijos y abogaron *“por una educación libertadora al servicio de las grandes mayorías de nuestro pueblo”*. (Amorós, 2005, pág. 122)

3.2 La opinión de las instituciones foráneas.

De acuerdo a la CEPAL, el derecho a la educación se comprende como una normativa en la que todos los niños/as tengan un acceso a la educación *“libre, gratuita y de calidad adecuada, y que los Estados son responsables de garantizarlos a lo largo de todas las etapas de la vida de los niños y niñas, en sus distintas expresiones-derecho a la escolarización, a una educación de calidad y a un trato justo en las escuelas”*. Según Vera, este discurso cepalista es aquel perteneciente a las reformas moderadas, que ven en las políticas públicas formas de inclusión social y superación de la pobreza económica. (Vera, 2012, págs. 73-94)

Los informes actuales de la CEPAL sobre políticas educativas en Chile y América Latina reiteran que parte de los lineamientos y orientaciones educativas que poseía la ENU eran pioneros de predicamentos políticos como la relación estudio/trabajo, la cobertura y gratuidad escolar para todos, la erradicación del trabajo infantil, la fiscalización que el Estado debe proveer en materia educativa:

El Estado chileno, necesariamente, deberá fortalecer la educación obligatoria, gratuita, accesible, relevante y de buena calidad, aun cuando deba hacer un esfuerzo mayor de aumentar el Gasto Público en Educación. Mejorar la calidad de la educación ayudará a retener a los estudiantes en la escuela lo que, no sólo disminuirá el trabajo infantil por este concepto, sino contribuirá a formar un capital apto para cumplir las exigencias del mercado laboral que serán cada vez más sofisticadas, en la medida en que las exigencias internacionales lo requieran.⁵

Medios de prensa como *Las Noticias de la Última Hora*, destaca que la ENU no tiene una dimensión esencialmente marxista ya que existen informes de destacadas personalidades internacionales que habían recomendado esta nueva orientación educativa. Así, había ocurrido sin ir más lejos en la propia UNESCO en el informe de una comisión en la que destacaba Edgard Faullé (ministro de Charles de Gaulle) (*Noticias de la última Hora*, 24 Marzo, 1973 pág.7)

La libertad de enseñanza.

La libertad de enseñanza como discurso se mancomuna a la opinión de diversos actores entre ellos los grupos tradicionales de poder quienes han dirigido la conducción nacional desde la era decimonónica (iglesia, ejército, sector oligárquico latifundista) los grupos políticos de la derecha tradicional y mesocrático (encabezado por el Partido Nacional y la Democracia Cristiana respectivamente) y la nueva derecha gremialista (encabezada por Jaime Guzmán) Basadas en sus orientaciones liberales, condenaron la ENU acusándola de intentar “sovietizar” la educación de los más niños y jóvenes siempre tan manipulables, a través del adoctrinamiento y el control de masas e información. Además, acusan este informe, de atentar contra todos los valores por el cual se ha forjado la sociedad chilena (principalmente cristianos occidentales) tratando de moldearla hacia un modelo *socialista* y cuya doctrina marxista, materialista y atea buscaba anular dicha tradición.

⁵ http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/26490/labarca_cap8.pdf

1. Grupos tradicionales del poder

El 11 de Abril de 1973, en una carta del Monseñor Carlos Oviedo, secretario general de la Conferencia Episcopal al ministro de educación Jorge Tapia, la Iglesia Católica adoptaba una posición definitiva, aduciendo que su preocupación no se centra sobre la educación particular católica sino sobre todo el sistema educativo y en este aspecto, el proyecto ENU por su posición filosófica, es una propuesta que el clero no puede compartir, dada sus convicciones cristiano occidentales. (Vera, 2012 págs. 90) El sacerdote Raúl Hasbún quien estuvo acusado por el asesinato de un obrero en Concepción junto a miembros de Patria y Libertad a la par de declaraciones expuestas por la iglesia sobre el proyecto ENU acusó que “Al marxismo le es consustancial la mentira, necesita como las moscas nutrirse de la mugre, de la basura...es como un cáncer que necesita de un organismo gangrenado” (*Noticias de la Última Hora*, 2 Abril 1973, pág.20)

Ese mismo día, el almirante Ismael Huerta dio a conocer la posición de varios oficiales de las FFAA luego de una reunión con el ministro Tapia, reafirmando la posición de que la ENU era un intento de concientización de jóvenes que en el futuro ingresarían en los cuarteles militares poniendo en riesgo la seguridad nacional. (Vera, 2012 págs. 90 y 91) Las discusiones de la cámara de senadores, dio paso a las acusaciones del proyecto ENU como un paso hacia un totalitarismo marxista. El senador demócrata cristiano Ricardo Ferrando indicó que la unificación del sistema educacional es más propia de los regímenes totalitarios antes que los democráticos:

...la ENU ha sido característica de los regímenes totalitarios ¡Es la ENU del fascismo en Italia! ¡Del nazismo en Alemania, del comunismo en Europa! ¡Es la ENU que pone trabas al pueblo checoslovaco para que este no pueda expresar su libertad! ¡Es la ENU del totalitarismo rojo en Polonia y Hungría! ¡Es la ENU establecida en Cuba en donde no se puede tener sino un solo tipo de pensamiento! Eso también se llama ENU. Eso es la esencia de lo que en Chile con estos proyectos se pretende instalar...⁶

Quince días antes, el senador demócrata cristiano Tomas Pablo Erdoíza acusa que la ENU es una estrategia adoptada por la UP usando como medida táctica para alcanzar un régimen socialista, la toma del poder total del aparato administrativo educacional chileno hasta la dirección de cada establecimiento educacional. Según Erdoíza:

⁶ *Diario de Sesiones del Senado* (En adelante *DSS*) 17 Abril 1973 p.3522

Instrumentada al servicio de los grupos actualmente dominantes, la educación pierde el sentido de formación (...) para transformarse en la construcción de un hombre programado o de reacciones unilaterales y automáticas, pierde su esencia transformadora (...) pierde su condición de libertadora para quedarse en la desviación inaceptable de un instrumento de masificación, de dogma y fanatismo. (DSS, 3 Abril 1973 pág.3263)

El senador Tomas Erdoíza acusó que la educación tiene para la UP una connotación evidentemente política y sus grandes objetivos se traducían en 1) la tarea de concientizar a la juventud y los trabajadores, considerados ambos grupos, como las fuerzas más permeables a una penetración ideológica y 2) una consolidación de los cambios políticos y económicos a través de la adhesión y movilización de las organizaciones de base que constituyeron el poder social, indispensable para el fortalecimiento político del gobierno. (DSS, 3 Abril 1973 pág.3263) El senador DC Ricardo Ferrando argumentó que el proyecto ENU es una estrategia del gobierno para controlar las masas por medio de la educación

No podríamos entender un sistema de enseñanza que condujera al individuo a acomodarse y a no buscar fórmulas de vida, sino simplemente a obedecer voces que le llegan de otra parte, sin poder usar la razón, su libertad y su inteligencia para determinar los caminos de su propia vida. (DSS, 17 Abril 1973 pág. 3519)

El 6 de Abril de 1973, Patricio Aylwin declaraba al *Mercurio* que su sector no estaba dispuesto a servir de comparsa para legitimar la imposición de un modelo de reforma que es improvisado, incompleto, y servía como instrumento para el objetivo político-partidista de concientizar a los niños y jóvenes dentro del ideario marxista-leninista que inspira al oficialismo. Por lo mismo su interés era defender una Escuela Nacional Democrática y no una Escuela Nacional Concientizadora. (Vera, 2012 pág.90) Por último, dirigentes estudiantiles demócrata cristianos como Miguel Salazar quien encabezó la oposición estudiantil secundaria contra el proyecto ENU, señaló casi en la fase terminal de la Unidad Popular *"ha llegado la hora de la decisión de dejar la sala para salir a la calle a defender la libertad de educarse, el derecho a alimentarse y la necesidad de que el Gobierno rectifique o se vaya"* (Rojas, 2009, pág. 499)

2. Nueva derecha gremialista.

La nueva derecha gremial, es un movimiento liderado por la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) la cual rectifican la tradición anterior de la derecha "clásica" y los grupos del orden. Es una corriente proto

neoliberal, la cual distinguen a lo menos tres instituciones necesarias para una sociedad: la familia, los cuerpos intermedios, y la propiedad privada. En la actualidad, estos dirigentes junto con las juventudes de los partidos simpatizantes de este movimiento copan los escaños políticos de la derecha política. La defensa sistemática de la libertad de enseñanza fue señalada por Javier Leturia, presidente de la FEUC durante el 1973, quien declaró el 15 de Marzo de 1973

Ante la gravedad de que esté en marcha el más grave intento por implantar el totalitarismo en Chile la FEUC llama a todos los sectores democráticos (sic) del país, especialmente a aquellos más ligados a la educación, a construir un gran Comando Nacional para defender la libertad educacional y luchar en contra del modelo gubernativo de Escuela Nacional Unificada (Informe ENU, 1973, pág. 14)

Leturia reitera el discurso político que la ENU es un instrumento de control de masas de evidente prosapia marxista *“Abusando del concepto de “educación permanente”...se procura colocar a los chilenos-desde la cuna hasta la ancianidad-bajo el monopolio concientizador de un Estado dogmático, construido sobre conceptos, valores y categorías de pensamiento marxista”* (Informe ENU, 1973 pág. 13) En dicho texto, se aprecia la defensa sistemática de la cristiandad, amenazada por el materialismo ateo del marxismo, la defensa de los valores liberales en el plano económico versus un sistema central planificado, y en lo educativo la supuesta defensa sistemática de la libertad de educación, la enseñanza de los valores esenciales de la cristiandad y el patriotismo que según este informe del FEUC el proyecto ENU estaba lejos de cumplir.

El 26 de Abril de 1973. Un caso de polarización política.

Es un hecho bastante comprobado que tras las elecciones parlamentarias de 1973, con un resultado favorable a la coalición UP (43,39%) de los escrutinios totales, junto con el descenso del CODE (PN y PDC) que bajaron de 93 a 87 diputados y de 16 a 14 senadores (*El Siglo*, 6 Marzo 1973 pág. 1) impidieron la acusación constitucional contra el Presidente Allende, razón de que se necesitan 2/3 del parlamento para destituir al mandatario. La lucha opositora pasó a la confrontación directa y al ejercicio de la violencia política como medio para desestabilizar al gobierno. Por su lado, Andrés Allamand, considera que el momento el cual se vivía en el país obligaba a la lucha callejera-frontal. Un año después del golpe de Estado, escribe una especie de novela autobiográfica exponiendo la experiencia del dirigente estudiantil Allamand durante el gobierno de la UP, llamada *“No virar izquierda”* (1974) abriendo la tesis de que la lucha entre los bandos políticos era inevitable y que bastaba una chispa para

prender la hoguera de la confrontación. Es en este contexto, donde un chispazo (la discusión de la ENU) caldeó los ánimos entre las bases estudiantiles.

El día 17 de Abril de 1973, los comunistas apoyaron la postergación del proyecto ENU por un año y abrir paso a un debate a fin de tener en cuenta las diversas sensibilidades ideológicas en materia educativa, ya que consideran que no posee los elementos doctrinarios que algunos ha fundamentado sobre esta iniciativa. (DSS 17 Abril 1973 págs. 3515-6) Pocos días desde Ministro del Interior, Gerardo Espinoza, fue invitado a la Cámara de Senado, para analizar el rechazo sobre el Decreto de Democratización realizado por la Contraloría General y por ende fue informado de la suspensión del curso del proyecto ENU. (La Tercera, 28 Abril 1973 pág.4)

En ese sentido ¿Cómo se explica el reventón estudiantil del 26 de Abril contra la ENU si el mismo proyecto según el oficialismo, fue aplazado a un año, hace dos semanas atrás (17 de Abril)? Para ello hay dos respuestas tentativas, acaso tres, que podría dar un indicio sobre este fenómeno:

1. la desconfianza existente dentro de los círculos estudiantiles mesocráticos y de derecha hacia la política educativa de Allende, la cual no conformes con la mera declaración pública de suspensión parcial del curso del proyecto intensificaron los actos de violencia política, entendiendo que, el proyecto aun persistía dado las políticas de desarrollo fomentadas desde 1971, el decreto de democratización de la educación rechazado por la Contraloría,⁷ las destitución de directores proclives a la oposición política, la ola de paros realizados por los sectores de ultra izquierda y el arrastre de la estrategia frontal entre ambos bandos desarrollada desde el paro patronal de Octubre de 1972. En ese sentido, persistía el “fantasma” de la ENU y consideraron necesario utilizar todos los medios y fines (incluyendo la violencia política) para neutralizarlo.⁸

2. Los sectores de la izquierda estudiantil, aun se sentían esperanzados de reactivar el diálogo en las altas esferas políticas para que el proyecto ENU siguiera su curso, la necesidad imperiosa de superar la crisis existente en la educación chilena (estructural) y el daño sufrido como consecuencia del agitado clima de violencia experimentado en 1972 (coyuntural) urgía la

⁷ La creación de los Consejos de Educación, tenía como objetivo asegurar la participación de las diversas organizaciones en el proceso de reformas educacionales. Según su artículo 3° *el proceso de democratización educacional tiene como objeto final la plena participación de los trabajadores de la educación, de los padres y apoderados, de los estudiantes, de la comunidad organizada, y de los trabajadores del campo y la ciudad en la dirección, administración y gobierno de los servicios de educación y cultura y el acceso seguro de todos ellos a su pleno goce y disfrute.* Este decreto fue criticado por la oposición puesto que significaba supuestamente la excesiva influencia de las organizaciones de izquierda e ideologías marxistas sobre las orientaciones pedagógicas. Cfr *Diario Oficial* 12 Abril 1973 p.2

⁸ Un ejemplo es el titular “la ENU se detendrá con hechos” Cfr. *El Mercurio*, 25 Abril 1973 pág.5

necesidad de seguir profundizando la política educacional de Salvador Allende. Camilo Escalona declara, que la educación chilena necesita profundas reformas que no sólo se expresan en el proyecto ENU sino por una crisis endémica en la educación chilena y que se debe erradicar. (*El Siglo*, 25 Abril 1973 pág.3) La ENU se había aplazado, eso no hay duda, pero en la mente de todos los estudiantes secundarios aun persistía este proyecto educativo.

La tercera respuesta tentativa, es que el reventón del 26 de Abril de 1973, corresponde a una extensión de los componentes ya señalados donde el clima de violencia política hacia inevitable la confrontación entre los bandos, independiente de la suerte del proyecto ENU. El miedo paranoico a una posible “guerra civil” es algo que el senador comunista Valente hace notar *“la opinión pública ha sido nuevamente conmovida por la reiteración de los intentos golpistas de conocidos aventureros políticos que buscan con afán morboso, el enfrentamiento entre chilenos, la guerra civil”* (DSS, 17 Abril 1973 pág.3514)

Bajo este espectro Luis Corvalan, secretario general del PC, señala *“Vamos a enfrentar la sedición reaccionaria. Está claro que esta es una escalada reaccionaria. Se sabe que la ENU no va este año y se está discutiendo. Sin embargo marchan contra el gobierno...”* El Ministro de Educación, Jorge Tapia dijo

“los estudiantes saben perfectamente que están superadas todas las causas educacionales que podrían justificar su violencia. Los dirigentes estudiantiles saben perfectamente la situación de la ENU, lo que nos hace pensar que sus motivaciones son de orden exclusivamente político” (La Tercera, 27 Abril 1973 pág. 4)

Se puede señalar que el proyecto ENU, sólo fue un trampolín donde apoyarse dado la efímera y fugaz existencia de este proyecto. Según Iván Núñez, la ENU fue una construcción mediática con la cual se legitimó la violencia política (también los casos del Plan Zeta, o la Junta de Abastecimientos y Precios) dado el contexto de la época. (2003, pág. 5) Lo que consta, que la constante invocación de su nombre, implica ya sea un cambio desagradable para los sectores de derecha y mesocráticos, autoproclamados guardianes de la libertad y por el otro bando, el cambio necesario para seguir profundizando la exitosa política educativa de Salvador Allende. En 1973 el acento ya no estuvo puesto sobre la ola de movilizaciones ni la designación de directores en cuanto respecta a la ola de violencia desplegada por estos actores secundarios sino sobre la ENU a pesar de su precedera existencia. Según Jorge Rojas *“aun que el proyecto fue rápidamente postergado tras las presiones de la Iglesia y las fuerzas Armadas, en la estrategia opositora se impuso la idea de que ese debía seguir siendo el centro de las movilizaciones”* (Rojas, 2009, pág. 496)

El clima presentado después de la postergación del proyecto ENU causó los

efectos contrarios al esperado por el oficialismo. A modo de ejemplo, la zona norte del país hubieron a lo menos 150.000 alumnos que se paralizaron sus actividades académicas para exigir la derogación del Decreto de democratización así como protestar contra la ENU. Miguel Salazar, presidente de las FESES señala que esta acción está dirigida para obtener una respuesta de Tapia sobre el carácter del debate que supuestamente se efectuará sobre la ENU, argumentando que si este debate tendrá un carácter resolutivo o solo consultivo. (*La Tercera*, 25 Abril 1973 pág. 6)

La revuelta iniciada por los movimientos estudiantiles 26 y 27 de Abril

El Partido Comunista convocó a un meeting en el Teatro Caupolicán, el día 26, donde se rendirá cuenta basado en un informe realizado por el Comité Central, de los últimos hechos políticos, caracterizados por la escalada de violencia de la derecha, un acto de respaldo a la gestión del gobierno con motivo del 1 de Mayo (principalmente en su política educativa) y un rechazo hacia las maniobras imperialistas, oligárquicas y mesocráticas para desacreditar al gobierno. (*El Siglo*, 25 Abril 1973 pág. 3)

Llegado el día 26 de Abril, a las 10:00 se realizaron sendas concentraciones por los secundarios de la capital para reclamar los de oposición-contrala ENU-y defenderla los gobiernistas. Los primeros se congregaron en la Biblioteca Nacional y reunieron a 20.000 jóvenes aproximadamente quienes escucharon a sus líderes Osvaldo Artaza y Miguel Salazar. (*La Tercera*, 27 Abril 1973 pág. 12) Además esta movilización exigía la derogación del decreto de democratización de la enseñanza, ya que la consideraron una maniobra del gobierno encauzado a implementar el proyecto ENU de forma secreta.

Los diarios opositores (*El Mercurio* y *Tribuna*) entregaron una amplia cobertura a la protesta registrando los gritos contra el gobierno popular. Por ejemplo “Allende, escucha, la ENU se va a la chucha”; “La ENU y la Patria Nueva que se la metan en la cuea”. (*El Mercurio*, 27 Abril 1973 pág. 16, *Tribuna*, 27 Abril 1973 págs. 6 y 7). Esta movilización coincidía de forma paralela con el meeting organizado por los estudiantes oficialistas en el Teatro Caupolicán. No todos los sectores de izquierda participaron de esta puesto que la asamblea fue organizada por el PC, quien no compartía los postulados “aventurados” e insurreccionales de otros grupos políticos proclives a la violencia política y la lucha confrontacional. En efecto, se les había impedido el ingreso a los estudiantes del FER ligados al MIR para prevenir disturbios callejeros. (*El Siglo*, 27 Abril 1973 pág. 3) En esta asamblea, no sólo participaron los estudiantes secundarios ligados a las FESES, sino también destacaron estudiantes técnicos, comerciales e industriales.

Tras sendas concentraciones opositoras en la simbólica Biblioteca Nacional, desfilaron de una forma relativamente tranquila por la Avenida Alameda, sin embargo a la altura de La Moneda tuvieron sus primeras trifulcas con grupos oficialistas “Todo pudo terminar ahí con un par de gritos a favor y en contra de la ENU a no ser de la torpe actitud que tuvieron algunos elementos del Ministerio de Educación y trabajadores de la Torre Entel que tiraron piedras a los jóvenes de la oposición” (*La Tercera*, 27 Abril 1973 p.12)

Esta provocación fue repelida de inmediato atacándolos con piedras. Carabineros por su lado motivaron el resguardo del orden con 4 carros lanza-agua, 4 furgones repletos y bombas lacrimógenas. No obstante la violencia no terminaría ahí, pues aquellos que no habían sido heridos ni detenidos se fueron desplazando hacia el centro de Santiago donde lo esperaba otro enfrentamiento, esta vez con las huestes armadas de cadenas y palos del FER quienes no ingresaron al mitin del Caupolicán iniciándose una refriega prolongada por 6 horas aproximadamente (quedaron 200 heridos y 150 detenidos según *El Clarín* y 300 según *La Tercera* aproximadamente). La contienda siguió hasta las 14:00 sembrando pánico y alarma pública y obligando al cierre del comercio. (*La Tercera*, 27 Abril 1973 pág. 13, *Clarín*, 27 Abril 1973 pág. 2)

En otro lugar, las hordas juveniles demócratas cristianas, nacionales y de Patria y Libertad se reagruparon dirigiéndose a la Seccional Providencia del Partido Socialista agrediendo a sus ocupantes y prendiéndole fuego al local. Varios militantes socialistas resultaron heridos en el asalto. El diario *Las Noticias de la Última Hora*, calcula en alrededor de 200 estudiantes secundarios dirigidos por Miguel Salazar y otros dirigentes demócratas cristianos y nacionales de las FESES, premunidos de cadenas, laques, tubos de acero, hondas y palos, apoyados por el “lumpen” de Patria y Libertad quienes arremetieron contra la sede socialista. (27 Abril 1973 pág.1) Un dirigente de las Juventudes Socialista que se encontraba en el local en el momento del ataque señaló: “*Pudimos ver como individuos conduciendo vehículos con patentes del Barrio Alto, transportando diversas armas, que lo iban entregando a los reaccionarios a fin de producir la mayor cantidad de destrozos y herir a jóvenes socialistas*” (*La Tercera*, 27 Abril 1973 pág. 13) Manifestó que los atacantes llevaban brazaletes de la Democracia Cristiana y del Partido Nacional y que varios individuos que formaban el grupo de choque iban enmascarados y portando cascos de Patria y Libertad.

Los funcionarios de la Caja de Reaseguramiento de Chile arrojaban botellas contra los estudiantes de izquierda, hiriendo a una joven de 15 y a 2 menores. También desde el comando del DC (Ahumada con Huérfanos) lanzaron objetos contundentes contra estudiantes que gritaban ¡La ENU va!

Sincrónicamente a los hechos, grupos de trabajadores intercambiaron insultos y peñascos con militantes demócratas cristianos. Un desconocido disparó varias ráfagas de bala, quien por consecuencia, cayó un obrero muerto llamado José Ahumada. (*El Siglo*, 28 Abril 1973 pág.1 y *La Tercera*, 28 Abril 1973 pág. 44) Esta acción derivó en una lluvia de pedradas y palos sobre la sede del DC rompiendo todos sus vidrios. Así, el diario Las Noticias de la Última Hora acusó al partido Demócrata Cristiano por ocultar el arma asesina (una metralleta de inscripción argentina, debido a que en Mendoza los grupos paramilitar Patria y Libertad organizaban sus sabotajes políticos) (*Noticias de la Última Hora*, 28 de Abril 1973, pág. 5)

La CUT atacó directamente al partido Demócrata cristiano:

“El consejo directivo nacional de la CUT expresa a los trabajadores y a la opinión pública en general la indignación y el dolor que conmueve a los trabajadores de nuestra patria al comprobar una vez más como los sectores reaccionarios de la derecha (...) recurren a sus antiguas prácticas de la mentira y de la calumnia tratando de eludir su responsabilidad criminal” (*Noticias de la Última Hora*, 2 Mayo 1973, pág. 4)

Por su lado *El Siglo* señalaba en la portada del día siguiente: “¡FASCISTAS ASESINOS! Cobarde baleo desde edificio del PDC, un obrero muerto” (*El Siglo*, 28 Abril 1973 pág.1) Por último el Partido Comunista declaró:

“La anti patria ha vuelto a las ardadas, desesperados por la situación en que quedaron sus planes y propósitos después de las elecciones del 4 de Marzo, han puesto en marcha un plan conspirativo para promover el caos en el país (...) y desencadenan el enfrentamiento entre chilenos” (*El Siglo*, 27 Abril 1973 pág.1)

Comentarios finales.

Para Norbert Bobbio, un conflicto social es una situación de competición en las que cada una de las partes son consientes de la incompatibilidad de futuras potenciales posiciones y en las que cada parte aspira a ocupar una posición que es incompatible con las aspiraciones de la otra. (Bobbio y Matecci, 1981 pág. 354) Es precisamente por esto que la presente investigación no busca reducir la violencia política, a la temática convencional del “poder” abundante en los enfoques sociológicos contemporáneos y posmodernos⁹, sino indagar en profundidad sobre la situación sicosocial conllevadora de la actitud violenta

⁹ Cfr. Balibar, 2005, Arendt, 2005, Keane, 2000, Sodré, 2001, Peskin, 2008

de los movimientos sociales (en este caso el estudiantil secundario) y sus fenómenos de entendimiento políticos, económicas, psicológicas etc. Clima que de una u otra forma, significa la incompatibilidad de un proyecto político de corte “revolucionario” (entendiendo que pretendía dar un giro con respecto a el status quo nacional por completo) con otro que buscaba preservar el orden existente ya que favorecía a un sector privilegiado (Gómez, 2004)

No es raro que la violencia política aparece como un tema recurrente dentro de la historia contemporánea de Chile, cuyas manifestaciones reiteradas no representan un hecho aislado, por el contrario, la conducta violentista responde a las contradicciones y tensiones propias de esta época, transversales en toda la historia contemporánea de Chile y que son fruto de la personificación viva del conjunto hegemónico del sistema de opresión de clase. A razón de esta idea, la violencia no es una conducta inherente a los estratos populares, ni menos un hábito asociado directamente a su propia identidad y conciencia de clases, pues la actitud agresiva desde una persona hacia otra emerge como un tipo de interacción humana multidireccional permeable a nuestra propia condición biológica evolutiva como seres cognitivos y racionales, sin distinción de clase, raza, o condición:

“En todas las formas conocidas de sociedad civil existen fuertes endógenas de incivilidad, de tal modo (...) que la incivilidad es un aspecto crónico de las sociedades civiles, una de sus condiciones características y por tanto, hablando en términos normativos, un continuo obstáculo para la consecución de una sociedad plenamente “civilizada”...” (Keane, 2000, pág. 59)

Consideramos que las contradicciones sociales experimentados en el siglo XX “corto” chileno son la base de las nuevas demandas ciudadanas, la protesta social y el surgimiento de nuevos actores sociales y más aun si esta se basa en una suerte de “luchas simbólicas”.¹⁰ Por ende la violencia política entre bandos polarizados ideológicamente hablando, adquiere cuotas de carácter resolutivo.¹¹

10 Por *luchas simbólicas* entendemos las disputas por los elementos y signos distintivos que fundan al capital cultural de una sociedad, entre ellos las creencias, imaginarios, percepciones, representaciones, etc. Cfr. Bourdieu, 2000.

11 Según Julio Aróstegui, violencia política sería *“toda acción no prevista en reglas, realizada por cualquier actor social individual o colectivo, dirigida a controlar el funcionamiento del sistema político de una sociedad o a precipitar decisiones de ese sistema”* Aróstegui, 1994 pág. 44

Bibliografía

*Fuentes primarias (inéditas, impresas, documentales, periódicos etc.)*¹²

ARNAD Fondo Ministerio de Educación Vol. 37.071. 1972
Diario Oficial
Diario de sesiones del Congreso Pleno. 1969-1973
Diario de Sesiones del Senado
El Clarín
El Siglo.
El Mercurio
Informe FEUC
La Tercera
Las Noticias de la Última Hora.
Programa de gobierno de la UP. 1970
Revista de Educación
Tribuna

Bibliografía (libros, artículos, tesis)

Allende Salvador (1989) *Obras escogidas (1970-1973)* Editorial Crítica, Barcelona,

Álvarez Rolando (2003) *Desde las sombras, una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)* Editorial Lom, Santiago.

Amorós Mario (2005) “la iglesia que nace del pueblo. Relevancia histórica del movimiento Cristianos por el socialismo” en Julio Pinto et al *Cuando hicimos historia, la experiencia de la Unidad Popular* Editorial Lom, Santiago.

Arendt Hannah (2005) *Sobre la Violencia*, Editorial Alianza, Madrid

Aróstegui Julio (1994) “Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia” en *Revista Ayer*, N° 13.

Balibar Etienne (2005) *Violencia, identidades y civilidad* editorial Gedisa, Barcelona

_____ Bobbio Norbert y Nicola Matecci (1981) *Diccionario de Política*

¹² Gran parte de las fuentes primarias son de 1973, de no ser así se indicará.

Editorial Alianza, Madrid.

Bourdieu Pierre (2000) *La distinción, criterio y bases sólidas del gusto* Editorial Taurus.

Corbalán Luis (1971) *Camino de Victoria* Impresora Horizonte, Santiago, 1971

Corbalán Luis (2003) *El gobierno de la Unidad Popular* Editorial LOM, 2003

Cruz Antonio et al (1973) *Educación y participación en Chile* Ediciones del Pacífico, Santiago.

Freire Paulo (1990) *Pedagogía del oprimido* Ediciones siglo XXI, Madrid, 1990.

Garcés Joan (1974) *El estado y los problemas tácticos en el gobierno de Allende*. Ediciones Siglo XXI, Madrid.

Gómez Juan Carlos (2004) *La frontera de la democracia, el derecho de propiedad en Chile 1925-1973* Lom, 2004 Santiago

Guilhaumou Jacques (2004) "La historia lingüística de los conceptos: el problema de la intencionalidad" en *Revista Ayer* 53/1, Madrid, 2004.

Hobsbawm Eric (1998) *Historia del Siglo XX* Editorial Crítica, Barcelona, 1998

Keane John (2000) *Reflexiones sobre la violencia*, Editorial Alianza, Madrid.

Kosselleck Reinhard (2004) "Historia de los conceptos y conceptos de historia". En *Revista Ayer* 53/1, Madrid.

Moulian Tomas y Garretón Manuel (1993) *La Unidad Popular y el conflicto político en Chile*. CESOC-Lom, Santiago.

Moyano Cristina (2011) "La historia política en el Bicentenario: entre la Historia del presente y la Historia Conceptual. Reflexiones sobre la nueva Historia Política". En *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* Universidad de Santiago de Chile, N° 15, Santiago.

Núñez Iván (2003) *La ENU entre dos siglos. Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada*. Editorial Lom, Santiago, 2003 pp.17-18

Peskin Leonardo (2008) *Los laberintos de la violencia*, Editorial APA,

Madrid.

Pinto Julio “hacer la revolución en Chile” en Julio Pinto et al *Cuando hicimos historia, la experiencia de la Unidad Popular* Editorial Lom, Santiago, 2005

Quinteros Rodrigo (2008) *La política educativa de la Unidad Popular (1970-1973) el proyecto de Escuela Nacional Unificada y su relación con el pensamiento educativo de Paulo Freire, José Carlos Mariategui y Darcy Ribeiro*” Tesis para optar al grado de Magister en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile, Santiago[online]:http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2008/quinteros_r/html/index-frames.html Consultado el día 4 Noviembre del 2013.

Rojas Jorge (2009) “los estudiantes secundarios durante la Unidad Popular 1970-1973” en *HISTORIA* Universidad Católica, Santiago de Chile.

Sodré Muniz (2001) *Sociedad, cultura y violencia*, Editorial Norma, Bnos Aires.

Venegas Hernán (2005) “El partido Comunista de Chile, antecedentes ideológicos de su estrategia hacia la Unidad Popular” en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* Universidad de Santiago, N°7.

Vera Juan Pablo (2012) “La ENU como representación de la lucha político-ideológico durante la Unidad Popular” en *Revista Divergencia* PUCV, Valparaíso.